INDICE

Prefacio 13

Capítulo 1. Dos tradiciones 17

1. Dos tradiciones importantes en la ciencia y en la filosofía del método científico: la aristotélica y la galileana. Su vinculación a los esfuerzos del hombre por comprender las cosas teleológicamente y por explicarlas causalmente.—2. Caracterización de la posición positivista en filosofía de la ciencia. El hincapié en la unidad del método científico, en el ideal de perfección representado por la exactitud matemática y en la sujeción de los fenómenos a leyes generales.—3. La hermenéutica como reacción contra el monismo metodológico del positivismo. Las *Geisteswissenschaften*. La distinción entre explicación y comprensión. Los aspectos psicológicos y los aspectos semánticos de la comprensión.—4. La ambivalencia de las posiciones de Hegel y de Marx. Hegel y Aristóteles. El explícito «causalismo» del marxismo contrapuesto a su teleología implícita.—5. El resurgir del positivismo y su inmersión en la corriente, más comprensiva, de la filosofía analítica. La ramificación de esta última. El antipositivismo implícito en la filosofía lingüística. El positivismo tradicional de la filosofía analítica de la ciencia. La metodología de las ciencias sociales y de la conducta a mediados de siglo.—6. La teoría de Hempel sobre la explicación científica. Los modelos de cobertura legal nomológico-deductivo y probabilístico-inductivo. El segundo no es un modelo de explicación, sino un procedimiento para justificar expectativas y predicciones.—7. División del ámbito de la teleología en un dominio funcional y propositivo, de una parte, y en un dominio intencional de otra parte. La cibernética y «la causalización de la teleología».—8. Críticas al punto de vista positivista sobre las leyes científicas. Convencionalismo. La distinción entre necesidades nómicas y uniformidades accidenta-

les. La contribución de la lógica modal y del problema de los condicionales contrafácticos al resurgir de la noción de necesidad natural.—9. La aparición de una filosofía analítica de la acción. Anscombe sobre intencionalidad y razonamiento práctico. La crítica al positivismo en la filosofía analítica de la historia (Dray) y de la ciencia social (Winch).—10. El renacimiento de una filosofía hermenéutica de las *Geisteswissenschaften*. Afinidades con la filosofía analítica. Tensiones entre una orientación «humanista» hacia la hermenéutica y una orientación «cientificista» hacia el positivismo en el seno del pensamiento marxista.

Capítulo 2. Causalidad y explicación causal 57

1. La causalidad no es una categoría anticuada en filosofía de la ciencia. La teoría de la explicación por subsunción, una provocación para la referencia a conexiones nómicas —y, a la par, para el replanteamiento del problema de la causalidad—.—2. Las relaciones causales como relaciones condicionales. Condiciones suficientes y necesarias. La consideración cuantificacional extensional y la consideración modal intensional de las relaciones condicionales.—3. La asimetría de causa y efecto. No puede explicarse en términos de orden temporal únicamente. La posibilidad de una «causación retroactiva».—4. El aparato lógico formal involucrado: lógica proposicional, lógica modal proposicional, lógica temporal proposicional aplicada a una sucesión discreta. Los estados de cosas como categoría ontológica básica. La noción de mundo y de su historia. Una presentación topológica de las historias posibles de un mundo. La noción de sistema.—5. Análisis causal en el interior de sistemas. Las cadenas de condiciones suficientes no admiten cortes; sí pueden ocurrir en cadenas de condiciones necesarias. La noción de cierre.—6. Tipos de explicación causal. Las cuestiones «¿por qué ocurrió necesariamente?» y «¿cómo es que fue posible?». Las respuestas al primer tipo de preguntas pueden utilizarse a efectos predictivos; las respuestas al segundo tipo de preguntas pueden servir para fines retrodictivos. La cuasi-teleología o la explicación causal del proceder propositivo en el ámbito natural.—7. El carácter cerrado de los sistemas establecido por su «puesta en marcha» mediante nuestra intervención en el curso de la naturaleza.—8. Acción y producción causal. Distinción entre hacer y dar lugar a. Acciones básicas.—9. El concepto de producción causal fundado en la experimentación. La distinción entre factores-causa y factores-efecto estriba en la distinción entre cosas hechas y cosas a las que se da lugar por medio de la acción. Las condiciones fácticas que hacen a la acción lógicamente posible también proporcionan una base para la diferenciación entre conexiones nómicas y uniformidades accidentales en el ámbito natural.—10. El problema de la asimetría de la relación causal. La posibilidad de la causación retroactiva nuevamente en consideración. Se sugiere que, mediante la ejecución de acciones básicas, un agente puede dar lugar a acontecimientos previos en su sistema nervioso. El determinismo, una ilusión metafísica fomentada por una tendencia a considerar que hasta la mera observación de sucesiones regulares para el establecimiento de conexiones nómicas.

Capítulo 3. Intencionalidad y explicación teleológica 107

1. Distinción entre explicaciones causales y cuasi-causales. La convalidación de estas últimas no depende de la verificación de conexiones nómicas. Su relevancia en historia y en la ciencia social. Distinción entre explicaciones teleológicas y cuasi-teleológicas. La dependencia mostrada por estas últimas respecto de conexiones nómicas. Su relevancia en las ciencias biológicas.—2. Conducta

y acción. Los aspectos interno y externo de una acción. La actividad muscular como aspecto externo inmediato de la acción. El resultado de una acción se distingue de sus antecedentes causales y de sus consecuencias. Acción y abstención.—3. La relación entre los aspectos interno y externo de una acción. La consideración del primero como causa humana del segundo. Consideración impugnada por los defensores del argumento de la Conexión Lógica.—4. La inferencia práctica. ¿Es lógicamente concluyente? Su relación con las explicaciones teleológicas. Las premisas de una inferencia práctica describen un complejo volitivo-cognoscitivo.—5. La inferencia práctica dice relación a los medios necesarios para un objetivo dado de actuación. La intención y la supuesta capacidad del agente para el logro de su objetivo.—6. En la formulación de una inferencia práctica debe contemplarse la posibilidad tanto de que el objeto de intención pertenezca al futuro, como de que el agente pueda llegar a verse imposibilitado para llevar a efecto sus propósitos.—7. ¿Cómo establecer que un agente está dispuesto a hacer algo en particular? El peso de la verificación viene a recaer sobre las premisas de una inferencia práctica.—8. ¿Cómo establecer la presencia de una intención y de una actitud cognoscitiva en un agente? El peso de la verificación viene a recaer sobre la conclusión de una inferencia práctica. La conducta intencional es un comportamiento significativo. Este comportamiento tiene significado sólo en el contexto de un relato acerca del agente.—9. La cuestión de la compatibilidad entre una explicación causal y una explicación teleológica de la conducta. Una y otra explicación tienen *explanada* diferentes. La distinción entre la comprensión intencional de la conducta a título de acción y la explicación teleológica de la acción como medio dirigido a un fin.— 10. El punto de la compatibilidad nuevamente a examen. La interpretación intencional de la conducta en calidad de acción guarda una relación contingente con la existencia de una causa humana de la conducta. La creencia en la causación universal, un dogma cuya verificación no cabe establecer *a priori*.

Capítulo 4. La explicación en historia y en ciencias sociales 157

1. Distintos órdenes de actos de comprensión intencional relativa a datos de conducta. Conducta individual y grupal. Una respuesta a la pregunta por «cuál sea ésta» reúne los hechos bajo un nuevo concepto. «Cualidades emergentes» en la conducta grupal.—2. Explicaciones causales genuinas en historia y en ciencia social. Su cometido mediador entre *explanans* y *explanandum* en explicaciones que no son (genuinamente) causales.—3. Explicaciones cuasi-causales en historia. Los disparos de Sarajevo y el estallido de la primera guerra mundial como ejemplo. El modo como la incidencia de acontecimientos afecta al trasfondo motivacional de inferencias prácticas que concluyen en la acción.—4. Cambios externos e internos en el trasfondo motivacional de la acción. La importancia de las transformaciones de carácter tecnológico —un paradigma explicativo en el caso de procesos sociales—.—5. El hacer que la gente haga cosas y la noción de presión normativa. La presión normativa cuenta con un trasfondo teleológico desarrollado a instancias de sanciones y recompensas. Este trasfondo puede quedar más o menos alejado de la acción individual. En el caso límite la presión normativa degenera en mecanismo causal de estímulo y respuesta (condicionada).—6. La distinción entre reglas que gobiernan la conducta y reglas que definen distintas prácticas e instituciones sociales. Este segundo tipo de reglas no ejerce presión normativa y no figura en la explicación teleológica de la conducta. Pero resulta de primordial importancia para la comprensión de la conducta —y, en consecuencia, para la labor descripti-

va de antropólogos y de científicos sociales—.—7. Explicaciones cuasi-teleológicas en historia. La atribución de (nuevo) significado a los antiguos eventos a la luz de acontecimientos más recientes. Por qué motivos de orden conceptual no puede darse el caso de una descripción completa y definitiva del pasado histórico.—8. Explicaciones cibernéticas del proceder propositivo. El funcionamiento de procesos de retroacción en la historia y en la vida social no constituye una producción causal humana bajo leyes de cobertura, sino un curso de exigencias motivacionales pautado por inferencias prácticas. Los mecanismos de retroacción y la «negación de la negación». La cibernética y la reinterpretación de nociones clave hegelianas y marxistas en términos de la teoría de sistemas.—9. La distinción entre dos concepciones del determinismo en historia. El determinismo como predecibilidad. Niveles macro y micro de predecibilidad. La presunta contribución de la probabilidad y de la ley de los grandes números a la avenencia de libertad y de necesidad. La posibilidad de manipular sistemas desde fuera, por parte de un experimentador, —y desde dentro, por parte de los propios sujetos cuya conducta es objeto de estudio—. Las falacias del «historicismo».—10. El determinismo como inteligibilidad de la acción individual y de los procesos históricos. Las limitaciones de la explicación teleológica, así como las de la explicación causal, son cuestión de experiencia. La pretensión de la historia cuenta con una meta inmanente sobrepasa los límites de un estudio «científico» del hombre y de la sociedad.

Bibliografía 195